

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DEL AMOR PARA LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA COMO EXPERIENCIA ESTÉTICA Y REFLEXIVA

*Alexis del C. Rojas**

*Dalis Valera***

Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" Núcleo Valera.

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo concebir los fundamentos de la pedagogía del amor desde la experiencia estética de la literatura para el desarrollo de la sensibilidad y la reflexividad en los estudiantes de Educación Media. Para ello, se realizó una investigación cualitativa de tipo etnográfico, en los tres planteles públicos de la ciudad de Valera. Los resultados evidenciaron la persistencia, en gran medida, de la práctica tradicional de la enseñanza de la literatura centrada en la recepción, adquisición y explicación de materiales de aprendizaje que responden a los referentes teóricos que debe saber el educando sobre la literatura, alejada de una práctica dialógica y de una experiencia personal frente al texto literario. La propuesta investigativa, dimensiona y actualiza la práctica pedagógica de la literatura desde la experiencia estética: goce y placer de la lectura literaria al pensamiento comprensivo y reflexivo; experiencias intersubjetivas de formación profundamente significativa e integradora.

Palabras clave: pedagogía del amor, literatura, experiencia estética, reflexividad.

PEDAGOGICAL BASIS OF LOVE FOR TEACHING OF LITERATURE AS A ESTHETIC AND REFLECTIVE EXPERIENCE

ABSTRACT

This investigation had as objective to conceive the pedagogical basis of love from the aesthetic experience of literature to the development of the sensibility and reflexivity in the secondary. To this investigation was realized a qualitative investigation of on ethnographic kind, in three public schools in Valera city. The results showed the persistence, in a great measure, of the traditional practice of literature teaching which is centred in the reception, acquisition and exploration of teaching material that answer to the know on literature, it is separated of a dialogical practice and the personal experience in front of a literary text. The investigative proposal extends and actualizes the pedagogical practice literature from the aesthetic experience: enjoyment and pleasure of literary; intersubjective experiences of forming profoundly significant and integrated.

Key words: love pedagogy, literature, aesthetic experience, reflexivity.

Recibido: 12/06/2007 ~ Aceptado: 05/09/2007

* Dra. en Ciencias de la Educación. Docente de Pregrado y Postgrado de la Universidad "Simón Rodríguez". Núcleo Valera. Miembro Activo del PPI (2006). Nivel Candidato alcaroja8@yahoo.com

** Dra. en Ciencias de la Educación. Docente de Pregrado de la Universidad "Simón Rodríguez". Núcleo Valera. itaca_valera@hotmail.com

*La práctica literaria se revela como exploración y
descubrimiento de las posibilidades
del lenguaje; lenguaje como actividad que
libera al hombre de ciertas redes lingüísticas...*

Kisteva, J.

INTRODUCCIÓN

La complejidad y grandiosidad del ser exige el recorrido de espacios de amplias dimensiones que vislumbren y enriquezcan su esencia y su autonomía, para llegar a entender los distintos aspectos que envuelven lo humano. En tal sentido, el hombre va más allá del simple existir y del coexistir para insertarse en la verdadera convivencia, en el compartir. Esto le da convicción de lo humano y le permite estar en horizontes abiertos hacia la excelencia de una formación integradora.

Desde esta perspectiva, se hace necesaria una educación humanista que asuma al educando bajo la compleja naturaleza del ser y la vida. Una pedagogía humanista que abra expectativas, promueva conciencia y horizontes de las ilimitadas posibilidades que tiene el educando de crecimiento y realización como seres afectivos, libres, creativos y reflexivos, conducentes a un sentido de pertenencia valorativo consigo mismo y con el mundo. Cabe señalar, al decir de Habermas que todos los grandes científicos han tenido una gran formación humanística.

En tal sentido, un docente humanista debe caracterizarse por ser una persona particularmente humana, amorosa, perceptiva, con valoración de lo afectivo y volitivo, con el fin de lograr exitosamente el desarrollo de los procesos cognitivos. De manera, que los educadores y educandos señala Freire (1990, p. 124), “en tanto `conciencias o en tanto seres plenos de `intención` se unan a la búsqueda de nuevos conocimientos como conciencia de su aprehensión del conocimiento”. Debe propiciar el pensamiento auténtico, la experiencia de formación que según Gadamer (1996, p. 40), “surge del proceso interior... y se encuentra por ello en un constante desarrollo y progresión”. Su acción debe estar orientada por la convicción de las facultades propias del educando y su libertad de pensar, sentir y actuar.

La práctica educativa tradicional de la enseñanza de la literatura en Educación Media Diversificada y Profesional confrontada en el estudio de campo, investigación cualitativa-etnográfica efectuada en los tres centros educativos de la ciudad de Valera, revela, aún, la existencia en gran medida de estructuras repetitivas, limitadas, cerradas, tendientes a la preocupación por la entrega del conocimiento, enseñanza de valores, principio, bajo el seguimiento de programas y pautas convencionales que lo inscribe en un proceso identitario, al decir de Foucault, en tanto que responde en cierta forma a las estructuras de orden.

Este planteamiento si bien es válido desde el punto de vista de la integración del orden cultural y social que el educando debe formar en la escuela; también lo es, el dar acceso al conocimiento desde los procesos diferenciales que permitan tomar distancia frente a las estructuras del orden. Nociones de identidad y diferencia señaladas por Foucault, replanteadas por Heidegger y expuestas por Bravo (1999).

Esto implica una formación bajo la perspectiva de la conciencia crítica, que da paso a la dialogicidad, a la búsqueda de sentidos, a la ampliación de la realidad, lo que evita permanecer en perspectivas absolutas. Una vez más se reafirma que la verdadera humanidad es la que se reconoce dentro de sus límites y puede proyectarse a la inmensidad del universo. En virtud de ello, la práctica educativa debe saber integrar esta doble vertiente del pensamiento moderno.

Desde este enfoque se hace imperiosa la tarea de actualizar la práctica pedagógica del hacer literario en el aula de Educación Media Diversificada y Profesional. Lo que implica establecer nuevos horizontes desde la unificación de lo afectivo y cognitivo que constituye la doble dimensión de la literatura: la sensibilidad estética y el pensamiento reflexivo como experiencias intersubjetivas de formación profundamente significativas e integradora.

Fundamentación

La pedagogía del amor como una vertiente del pensamiento moderno posibilita una nueva dimensión formativa de la literatura. Definiéndola como un acto de auténtica acción recíproca entre docente-alumno-texto, en un encuentro dialógico con la palabra, interactuando en un escenario abierto, libre y multidimensional, donde sea posible el goce y la reflexión y cuyo fundamento esencial sea la expresión del ser desde su sentir y su pensar. Proceso subjetivo que busca, ante todo, la liberación de la condición del sujeto desde una mirada amorosa.

Para ello, se propone una práctica pedagógica del amor, en el mismo sentido en que Levinas (1987) plantea una filosofía de lo amoroso que se sustenta en el reconocimiento del otro; donde se asuma la literatura como un acto amoroso y reflexivo, como una experiencia emocional e intelectual, que interpele en el ser humano la sensibilidad para percibir la vida a través de su sentido estético. Por consiguiente, se requiere de un docente que ante todo tenga amor personal por la enseñanza de la literatura, claridad y conciencia de lo que realmente es la formación literaria en el joven desde el goce estético y valore las experiencias literarias, al respecto señala Rosenblatt, (2002, p.90) “sin eso todas sus meticulosas clases y cuestionarios, todas sus técnicas, carecen de valor”. Práctica que se aleja de la tradicional concepción del hacer literario, en la cual, lamentablemente, aún sumergen muchos docentes.

Esta práctica literaria del amor implica, como bien lo señala Maturana (1997b, P.73), “abrir un espacio de interacciones recurrentes con otro en el que su presencia es legítima sin exigencias”. Fundamento esencial para el logro de un proceso formativo en el joven, donde el encuentro consigo mismo en aceptación y armonía con los otros, mediados por la presencia del texto literario, concebido como placer, disfrute, goce y reflexión de sentidos ante la palabra que nombra; bajo la conducción de un docente pedagogo, “escultor de sensibilidades” al decir de Restrepo (1998), sea la vertiente que guíe la dinámica del hacer literario.

Con el propósito de desarrollar esta tesis, en el marco de una educación humanista, se proponen los fundamentos que orientan

la pedagogía del amor para el hacer de la literatura como una experiencia estética y reflexiva. Fundamentos concebidos como aportes “commensurables”^{*} a los cuales, según Rorty (1995, p. 287) “poder agarrarse, armazones que no nos dejen extraviarnos, objetos que se impongan a sí mismos, representaciones que no se puedan negar”, desarrollados a través de los elementos paradigmáticos:

Ontológicos

- ✓ La presencia de la era avasallante de la información, el deslumbramiento tecnocientífico y los grandes males sociales que acechan a la compleja sociedad actual, centran, indudablemente, responsabilidad en el ámbito educativo en todos sus niveles y modalidades y específicamente en la práctica pedagógica de aula, la necesidad de promover cambios determinantes en el educando desde la valoración de lo humano: afectivo, espiritual, estético, social y ecológico; es decir la formación de buenos ciudadanos, para hacer frente al predominio del instrumento, la razón y la violencia.
- ✓ Trascender la importancia del conocimiento para dar un espacio al desarrollo humano, a la enseñanza de las actitudes naturales del ser, para que el joven logre alcanzar su autorrealización, es un valor incuestionable que se ha distanciado en gran medida de los escenarios educativos.
- ✓ La formación del joven desde la noción de identidad, que funciona con principios, valores y cohesión dentro de un orden social; pero a su vez, bajo la formación de la noción de diferencia; es decir desde la perspectiva de la conciencia crítica, con capacidad de tomar distancia, en momentos adecuados, alejado de los elementos de integración del orden. De manera que la formación del joven desde la integración de estos procesos, le

* Entendido como “un conjunto de reglas que nos dicen cómo podría llegarse a un acuerdo sobre lo que resolvería el problema en cada uno de los puntos donde parece haber conflicto entre las afirmaciones”. (Rorty, 1995 p. 288).

permitan constituirse en un sujeto transformador, con noción de libertad, igualdad y espacio.

- ✓ Una de las formas de educar al joven como sujeto transformador, como ciudadano de sociedad es a través del proceso de la lectura, pues sólo el que lee tiene su propia representación, identificación y pertenencia de mundo, crea su propio espacio, se edifica a través del viaje interior que hace de la lectura. Y la literatura, es justamente la fuente para sentir y trascender las experiencias de vida.
- ✓ Se puede llegar a afirmar sin temor a equivocarse que la literatura representa un medio educativo firme, insospechable, para hacer del alumno un ciudadano que logre desarrollar la capacidad de pensar, reflexionar, discernir, descubrir, dudar sobre sus respuestas emocionales, lo que hace posible la configuración de un pensamiento intersubjetivo.

Gadamer habla de una “ontología estética”, esto es, aquella especificidad estética de la obra a la que debe acceder la lectura. En tal sentido, la pedagogía debe crear en el educando la competencia lectora para la percepción de esa ontología.

Epistemológicos

- ✓ Ir más allá de los procesos de aprendizaje a la idea de una verdadera formación que permita desarrollar las disposiciones que tiene el joven educando, a través de un proceso interior libre, de elaboración y conformación permanente, donde (Gadamer, 1996, p.40) “uno se apropie por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma”. El propósito es que en el desarrollo de la lectura literaria, el joven lector se sensibilice y viva experiencias estéticas representativas que hagan resonancia en su ser. Una formación cuya “idea es -como señala Hegel citado por Gadamer (ob.cit., p.41)- que en cuanto que el hombre

adquiere un poder, una habilidad; gana con ello un sentido de sí mismo”.

- ✓ El arte y la literatura en general parte de lo común de la vida, de lo singular, y surge la estética; es decir la obra, lo particular, para revelar de ese hecho representado su dimensión universal, (Lukács, 1985; Heidegger, 1985; Bravo, 2004b). El arte no tiene como norte el conocimiento conceptual de verdades objetivas, un saber, específico, de certezas, propio del juicio científico; sino un conocimiento nocional, que crea un horizonte de interpretaciones, que da posibilidades a distintas representaciones del mundo, variadas perspectivas y por ende diferentes verdades, lo que da origen a un conocimiento hermenéutico, apelando en gran medida a la sensibilidad. De allí, la subjetividad, la apreciación individual de lo leído u observado desde la experiencia estética.
- ✓ La lectura literaria implica una experiencia estética, dialógica, hermenéutica, mediante la relación entre el joven lector y el texto, entre un yo intérprete y un tú escritor que interpreta una realidad, lo que implica estar uno al lado del otro en una constante pregunta-respuesta frente al texto que es un horizonte de sentidos, como bien lo señala Zambrano “En la pregunta está el germen de la conciencia crítica”. Esta experiencia logra en el educando un nivel de conciencia, un proceso transformador.
- ✓ La enseñanza de la literatura en las aulas de clase debe asumirse concientemente en su doble vertiente: de la lectura estética a la lectura comprensiva. Pues, la primera intencionalidad de la obra literaria es la de producir el efecto estético, el goce; experiencia previa y necesaria para el acceso a los procesos de comprensión y reflexión del texto. Esto edifica en el joven una apreciación literaria conciente que intenciona la sensibilidad estética y el pensamiento inteligente.

Axiológicos

- ✓ La práctica pedagógica debe estar signada por un alto grado de motivación, en tanto que se constituye en una fuerza básica, transformadora del joven educando como sujeto actuante del proceso, que lo mueve a la acción voluntaria y a la satisfacción de las necesidades de autorrealización. La motivación es el puente para la adquisición de competencias en las diversas esferas del saber.
- ✓ La realización de tareas formativas interesantes y placenteras que estimulen e inciten al joven a lograr una conducta del esfuerzo, de la voluntad de aprender, a la realización y logros de propósitos cónsonos a la realidad del educando. La posibilidad de estimular la voluntad intrínseca y extrínseca del joven, depende en gran medida de las estrategias, acciones y actitudes que asuma el docente ante el hecho literario
- ✓ Es importante en el hacer pedagógico crear un espacio de convivencia, bajo un clima de confianza, sencillez y respeto, para que el educando se sienta dispuesto a participar y a actuar libremente. Crear un medio de aceptación, valoración y reconocimiento del educando ante la manifestación de sentimientos, ante la sensación de logro en la intervención de tareas inherentes y relevantes en su proceso de formación, e inclusive ante los errores, haciéndole sentir la importancia de los mismos para llegar a conquistar el aprendizaje.
- ✓ Toda obra literaria desde su dimensión eminentemente estética, integra discretamente una función ética al transmitir valores formativos que permiten cultivar una conciencia moral y social en el joven. A través de ella, es posible sembrar mensajes, formar hábitos y lograr reflexiones sobre el obrar en la vida y la convivencia del ser. Interpretar y valorar la dimensión estética de la condición humana. Tal como señalara Lukács, toda estética presupone una ética.

Metodológicos

Tal vez no exista una fórmula mágica o única que garantice el éxito de la enseñanza de la literatura, tan cuestionada por muchos alumnos a través de los adjetivos descalificativos con que la conciben. No obstante, es imprescindible plantearse nuevos retos y horizontes desde la perspectiva de que la literatura es ante todo una experiencia personal, un medio de formación de lo estético y lo comprensivo. En virtud de ello, entrar al escenario de la práctica pedagógica en estudio, exige la atención de todos los elementos intervinientes del proceso: espacio, educando, educador y estrategias, armonizados en una relación de conjunto.

- ✓ La realización de las clases en espacios abiertos, libres, multidimensionales e interactivos, donde reine un clima de confianza y respeto, para provocar en el educando la experimentación de estados afectivos-emocionales y el pensamiento reflexivo-interpretativo, que les permita recorrer los complejos y maravillosos mundo de la literatura.
- ✓ Abrirle posibilidades al educando para el desarrollo y afirmación de su punto de vista personal y subjetivo, pues en la medida que el conocimiento se apropie del educando y lo familiariza con su vida personal, logra una aprehensión satisfactoria y representativa del conocimiento.
- ✓ Que el joven descubra a través de la lectura literaria que sus experiencias o conocimientos previos pueden fortalecerse y visualizar nuevos horizontes en sus sentimientos, pensamientos y actuaciones.
- ✓ El cultivo en el joven del gusto por la lectura literaria no es una tarea fácil y de logros inmediatos, no surge del simple contacto con el libro, sobre todo si existe un vacío de la familiaridad temprana con la lectura. De allí, que la presencia del docente pedagogo amante de la lectura, sea parte esencial para promover adecuadamente el acercamiento y disfrute de la palabra, proyectándoles su pasión, su curiosidad, su deseo e interés de

leer, de descubrir y construir sentidos. Esta es una influencia positiva para motivar al alumno al gusto por la lectura, pues tal como lo afirma Petit (1999, p.168) “Para transmitir el amor a la lectura, hay que haberlo experimentado”.

- ✓ No es sólo la habilidad de aprender a leer, o hacer el hábito de la lectura, sino desarrollar la capacidad de goce y comprensión de lo leído. Para ello, la lectura literaria debe distanciarse de la simple función social, ética, para constituirse en un acto donde sea posible el goce y el placer, la reflexión y comprensión, de manera que el joven educando se forme desde la literatura como un ser sensible y amoroso, perceptivo; a la vez que un ser reflexivo, crítico y transformador de realidades.
- ✓ La promoción de encuentros de lectura frecuentes que estimulen al joven educando, desde un proceso dialógico con el texto, el ejercicio de reflexionar en forma conciente, facilitándole competencias de comprensión lectora y brindándole oportunidades de hacer hallazgos, interpretaciones y llegar a elaborar sentidos, desde la realidad que ofrece el interlocutor que está detrás del texto.
- ✓ La práctica tanto de la lectura individual, silenciosa, íntima, como la lectura colectiva, en voz alta, en el seno del aula, con el propósito de compartir o socializar la experiencia. La lectura colectiva es una práctica valiosísima en el nivel de educación media, dado a las características de los adolescentes (inquietud, distracción...), pues evita la desatención y desarticulación del grupo; como se sabe la lectura instaura un espacio íntimo, un aislamiento, soledad o separación del mundo. En tal sentido, es importante intercambiar esa escucha, donde las inflexiones de voz, gestos, ayudan a darle resonancia y sentido a las palabras, a desarrollar la sensibilidad del ser ante el “gusto estético”.
- ✓ La importancia de un docente pedagogo que oriente la enseñanza-aprendizaje de la literatura desde un proceso inductivo, donde el alumno se le permita primero, el goce,

el disfrute de la lectura, el intercambio de sentimientos y pensamientos producidos por el texto, para manifestar sus experiencias y enriquecerlas con la de los otros. Es decir, socializar las impresiones y los significados iniciales logrado desde su propio mundo; sólo así puede estar preparado para seguir todo un proceso de interpretación, discusión y análisis con mayor rigurosidad y profundidad.

- ✓ En la discusión y reflexión sobre una obra leída es importante observar en los jóvenes las similitudes o diferencias de percepciones, criterios o valoraciones de situaciones que se presentan, el descubrimiento de reacciones o posturas emocionales, las analogías de la particularidad de la obra con las singularidades de los jóvenes y el establecimiento de sus propios juicios y conclusiones. Lo más representativo es que cualquier argumento, reflexión o percepción que el joven manifieste parta de las vivencias y sentimientos experimentados, al decir de Rosenblatt (2002, p.253) “de un vívido sentimiento personal”. Ello implica desarrollar y valorar la sensibilidad y la reflexión del educando desde la experiencia literaria.
- ✓ El tratamiento al texto literario requiere el desarrollo de estrategias de competencia lectora que permitan acceder a la indeterminación y ambigüedad del discurso literario. Es necesario que la acción pedagógica logre crear una conexión entre las competencias de la lectura estética, la del goce y actitud sensible del receptor (asombro, estremecimiento...) y las competencias comprensivas de los mundos creados (por el relato) y los ritmos (de la poesía). De allí, la apreciación sensible de la armonía de los extrañamientos, de las disonancias a la textualidad de la obra narrativa o poética, que consiste en establecer sus núcleos de sentido e intencionalidades; es decir como está constituido el texto literario.
- ✓ El diseño de novedosas y variadas estrategias, fundamentadas en las nuevas tendencias de la psicología cognitiva-constructivista

que desarrolla la teoría de las inteligencias múltiples, definida por Gardner (1995), para facilitar el proceso de formación literaria desde diferentes escenarios o estructuras mentales, que permitirá dimensionar las competencias tanto del alumno como del docente en torno al hecho literario.

- ✓ El valor de las estrategias bajo el enfoque de las inteligencias múltiples, está en que el docente logre relacionar armónicamente la esencia de cada una de ellas o la de establecer un juego de las mismas en función de los objetivos de la clase y de las preocupaciones e intereses de los alumnos, para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura, representativo y funcional.
- ✓ Una dinámica pedagógica que estimule y cultive las distintas inteligencias brinda “ventanas de oportunidades”, a través de estrategias como: la presentación de una lectura seleccionada ante los compañeros mediante mapas mentales, mapas conceptuales u organizadores gráficos (inteligencia lingüística-verbal, inteligencia espacia-visual inteligencia pictórica); las simulaciones y dramatizaciones de un cuento, el capítulo de una novela o un guión de teatro (inteligencia corporal-cinética, lingüística, espacial, interpersonal); un recital de poesía (inteligencia lingüística, musical, corporal); composición musical producto de una lectura o interpretación de canciones (inteligencia musical, lingüística); el acto de contar o escuchar el contar de un relato, una historia o una aventura (inteligencia lingüística, intrapersonal e interpersonal); entre otras tantas, desarrollan la habilidad de la sensibilidad, la imaginación y el pensamiento, y llegan a constituirse en verdaderas experiencias literarias. Y todo confluyendo en una palabra que parece sintetizar los caminos y logros de las estrategias pedagógicas: la motivación.

Las estrategias enumeradas son excelentes espacios de recepción desde la perspectiva de la sensibilidad, porque adecúa el oído, la mirada,

los cuerpos y las expresiones a las representaciones que producen un efecto de belleza. No son formas de memorización sino de representación del arte, no es sólo vivir la intención dramática del poema o el relato, sino habitar el mundo del texto.

Consideraciones Finales

Desde los cuatro elementos paradigmáticos que fundamentan la pedagogía del amor para la enseñanza de la literatura como una experiencia estética y reflexiva en el joven educando de Media Diversificada, se propone como resultado la necesidad de un docente pedagogo que, más allá del tradicional docente transmisor o del actual docente mediador-constructivista, sea potenciador y perspectivo del mundo literario, con profunda condición humana, sensibilidad estética, actitud dialógica, formación y responsabilidad educativa, y en especial amante de la literatura. Que promueva y forme alumnos afectivos-reflexivos, con sensibilidad estética ante el mundo, altamente humanos y con conciencia crítica, desde el desarrollo de estrategias de lectura dialógicas y nocionales**, que le permitan al educando experimentar la vida, hacer hallazgos, descubrimientos y llegar a construir sentidos, a tener una visión o perspectiva de mundo.

Desde hace varios años, ésta ha sido la gran preocupación de la investigadora y cuyo propósito es dejarla sembrada en todo docente amante de la literatura, de aquél que sienta, parafraseando a Nietzsche, que si la experiencia estética no existiera la vida sería un error.

** En cuanto al carácter nocional que instaura la hermenéutica, teniendo como referencia a Schopenhauer, al asumir “la noción de mundo como representación” y, su centro en Nietzsche al asumir “la verdad como interpretación y consenso”. En tal sentido, “el giro” hermenéutico se aleja del discurso categorial y conceptual de la ciencia... que busca en el objeto descrito la revelación esencial de la verdad..., para crear un espectro ‘nocional’ donde la descripción del objeto desde los juegos del lenguaje..., ya no procederá por ‘intensión semántica’, sino por ‘extensión semántica’; es decir a una o múltiples interpretaciones... Es una nueva lógica del pensamiento. Si la epistemología, base de la “modernidad optimista”, partía de la precisión del significado, de su trascendencia y vinculación con uno de los grandes imaginarios de occidente: la totalidad y la plenitud, y, en la ‘extensión semántica de sus nociones, se acerca al fragmento, a la ambigüedad y a las diversas formas de la carencia y la nada, nociones éstas que parecen encontrarse como centro en algunas civilizaciones orientales como el budismo, por ejemplo.” (Bravo, 1999, pp. 230-236)

REFERENCIAS

- Bravo, V. (1999). *Terrores de fin de Milenio. Del orden de la utopía a las Representaciones del Caos*. Mérida: El libro de Arena ULA.
- _____ (2004,b). *El Orden y la Paradoja. Jorge Luis Borges y el Pensamiento de la Modernidad*. Argentina: Beatriz Viterbo Editora.
- Freire, P. (1990). *La Naturaleza Política de la Educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona: Paidós
- Gadamer, H. (1996). *Verdad y Método. Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica*. Salamanca: Edic. Sígueme.
- _____ (1995). *Inteligencias Múltiples*. España: Paidós,
- Heidegger, M. (1985). *Arte y Poesía*. México: FCE.
- Levinas, E. (1987). *Totalidad e Infinito*. Salamanca: Sígueme.
- Lukács, G. (1985). *Estética III. Categorías Básicas de la Estética*. México: Grijalfo.
- Martinez, M. (2002, b). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico-Práctico*. México: Trillas
- Maturana, H. (1997b). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Chile: Dolmen.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo, L. (1998). *Ética del Amor y Pacto entre Géneros. Ecología Humana*. Colombia: San Pablo.
- Rorty, R. (1995). *La Filosofía y el Espejo de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Rosenblatt, L. (2002). *La Literatura como Exploración*. México: Fondo de Cultura Económica